

Cordero Ulate, Allen. **Capítulo III. Situación de la política local.** *En publicación: Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo.* Cordero Ulate, Allen. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. ISBN 987-1183-58-5

Disponible en la World Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/allen/Parte%20II%20Cap%20III.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

CAPÍTULO III

SITUACIÓN DE LA POLÍTICA LOCAL

TAL COMO SE TRATÓ en la primera parte de este estudio, el tema del turismo y su relación con la naturaleza se expresa como una correlación de fuerzas sociales. Esta, a su vez, se manifiesta en una correlación de fuerzas políticas, que se evidencia en las organizaciones e instituciones existentes en un contexto local y en la manera en que se resuelve el problema de la hegemonía de los proyectos dominantes, en este caso referidos al desarrollo del turismo.

La principal instancia político-administrativa del Cantón de Aguirre es la Municipalidad. En esta institución desembocan la mayor parte de los asuntos locales, permisos de construcción, cobro de impuestos territoriales, desarrollo de infraestructura pública, etcétera. Debe tenerse en cuenta que Costa Rica aplica desde hace algunos años un esquema administrativo de descentralización, uno de cuyos protagonistas centrales son las municipalidades.

En primer lugar, resulta conveniente caracterizar tal proceso de descentralización a nivel nacional, para seguidamente retomar el caso de la municipalidad del Cantón de Aguirre.

Desde mediados de la década pasada, en Costa Rica pueden registrarse esfuerzos encaminados hacia una descentralización de la administración pública. Este proceso de descentralización es parte de lo que se denomina la reforma del Estado y, por ende, ha implicado un conjunto de cambios institucionales, algunos de los cuales no lo-

graron suficiente consenso político, mientras que otros se han encaminado de manera más acelerada, pues en alguna medida reflejan opiniones más compartidas por la sociedad tanto política como civil. De manera que, en conjunto, el proceso de descentralización no ha sido homogéneo ni continuo.

A pesar de lo complejo del proceso de descentralización, una de las reformas concretas que ha tenido, relativamente, una mayor aceptación es la relativa al fortalecimiento municipal. Tendió a prevalecer cierto grado de consenso en el sentido de la importancia de las municipalidades como instrumentos para dirigir y organizar una política de desarrollo local. No obstante, los órganos de gobierno costarricense, por el momento, han dado más énfasis al asunto fiscal. Esto ha llevado a algunos especialistas de la descentralización a decir que tal proceso ha tenido un sesgo claramente fiscal. Concretamente, Roy Rivera, investigador de FLACSO-Costa Rica especializado en esta temática, haciendo un balance en 1998 acerca de la marcha del proceso de descentralización hasta ese momento, señalaba:

Hemos podido observar que, a pesar del entramamiento [sic] político que ha sufrido el tema de la descentralización, algunas iniciativas han tomado fuerza en ciertas instancias institucionales y, sobre todo, en la Asamblea Legislativa. Estas, si bien han tomado distintos énfasis según la circunstancia política, han tendido en general a privilegiar la dimensión fiscal, relegando a un segundo plano la dimensión organizacional, y desestimando la dimensión política. Respecto a esto último, habría que decir que los actores gubernamentales principales han dejado ver en las últimas décadas su resistencia a los proyectos que intentan reconfigurar el esquema de relación existente entre el Gobierno Central y las municipalidades (Rivera, 1998: 138).

En un estudio más reciente, Rivera constata un avance en el posicionamiento de las municipalidades en términos de la prestación de servicios locales. Esto no significa que, para tal autor, el proceso de fortalecimiento municipal sea un fenómeno ya terminado, sino que, por el contrario, sigue presentando importantes limitaciones. Así, en tal estudio, que implicó la realización de una encuesta de opinión nacional sobre las municipalidades, se llega a la siguiente conclusión:

Ha habido ciertos cambios que llevan a que se produzca un avance en la legislación que reafirma la posición de las municipalidades en la prestación de servicios. Sin embargo, se ha caminado muy tímidamente en el campo de las transformaciones del modelo centralista de gestión pública (Rivera, 2000a: 78).

En lo que respecta a cómo las poblaciones locales perciben el papel municipal, Rivera explicará que estas le exigen más a la municipalidad pero no se encuentran muy dispuestas a que ello signifique un aumento de las cargas tributarias. Específicamente, afirma:

Por otra parte, hay que decir que, en general, las sociedades locales muestran en la actualidad mayores expectativas respecto del desempeño de las municipalidades. Sin embargo, son pocas las posibilidades de que acepten el aumento de la carga tributaria para mejorar la calidad de gestión de este órgano (Rivera, 2000a: 79).

Algunas de las críticas centrales que se le hacen al proceso descentralizador (en su faceta de fortalecimiento municipal) son las relativas a su restricción al campo fiscal. Es decir, básicamente, en el marco legal actual son las municipalidades las encargadas de cobrar el impuesto territorial, lo que les está otorgando mayores recursos de operación. Pero no se muestran mayores avances en lo que respecta a que las municipalidades se conviertan en las coordinadoras socio-políticas de un verdadero proceso de planificación y desarrollo local. Otra de las críticas centrales que se siguen haciendo a la mayor parte de las municipalidades es su inmediatismo asistencialista. En cierta forma, juegan la función de “apaga incendios”. En tanto, las funciones más estratégicas no logran ser asumidas con una verdadera fuerza política y social por parte de estos órganos de la gestión pública.

Las municipalidades son, hasta cierto punto, expresión de correlaciones sociales y políticas, primero a escala nacional y, posteriormente, a escala local. Durante los últimos años se ha dado un fenómeno tendencial de fortalecimiento y emergencia de partidos de raíz local, sin que ello signifique que se rompa completamente con el esquema político dominante. Hasta las elecciones de febrero de 2002, el poder político en Costa Rica se distribuía entre dos grandes partidos: el Partido Liberación Nacional (socialdemócrata en decadencia) y el Partido Unidad Social Cristiana (“social cristianismo”, esto es, neoliberalismo conservador revestido de caridad cristiana). Durante las elecciones mencionadas, el panorama político costarricense se diversificó (más en la forma que en el contenido, pero se complicó), pues emergieron y fortalecieron dos nuevas fuerzas: el Partido Acción Ciudadana (PAC), de relativa complicada caracterización, pues apela a una participación ciudadana sin cuestionar realmente el fondo de las políticas neoliberales, y el Movimiento Libertario (ML), partido que ha tenido presencia legislativa desde 1998, pero que experimentó un salto durante las elecciones de 2002 y es de orientación fanáticamente neo-derechista. El espectro político costarricense nacional se refleja, en cierto modo, en el espacio local de Quepos-Manuel Antonio.

Entre las herramientas de orden más determinante en el quehacer local con que cuentan las municipalidades, se encuentran justamente los planes de ordenamiento territorial (también denominados planes reguladores). Pocas municipalidades han podido cumplir esta reciente obligación legal vinculada con la planificación local, ya sea por debilidades políticas, técnicas o presupuestarias.

Obviamente, el ordenamiento territorial constituye una función estratégica en lo que respecta al turismo, pues este utiliza como soporte espacios territoriales catalogados como estéticos y, por tanto, el capital natural que se explota es esa territorialidad estética. Si el espacio se usa mal, no sólo desde el punto de vista estrictamente turístico, sino también en lo que respecta a los emplazamientos poblacionales –los cuales, dicho sea de paso, no deberían desentonar con la llamada belleza escénica⁴⁹–, evidentemente, se corre el riesgo de echar a perder uno de los ejes centrales del desarrollo económico social de ciertas localidades cuyo máximo potencial es el turismo.

En Costa Rica, muchas localidades se encuentran sujetas a dos tendencias que deberían armonizarse, pues pareciera que, hasta el momento, van totalmente disparejas. Por una parte, una mayor afluencia turística a esas localidades y, por otro lado, un creciente (aunque hasta el momento limitado) proceso de fortalecimiento municipal. A través de herramientas como el plan de ordenamiento territorial y una mayor captación de los impuestos recolectados en concepto del turismo, para que a su vez queden en la localidad, se podría avanzar en esa necesaria armonización entre descentralización y turismo.

Abordando el caso de la municipalidad del Cantón de Aguirre, debe decirse que la dirección máxima de la municipalidad es un Concejo Municipal compuesto por cinco regidores propietarios. El Concejo Municipal del período 1998-2002 estuvo compuesto por tres regidores del partido gobernante a nivel nacional, el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), y dos del Partido Liberación Nacional (PLN). Como se mencionó anteriormente, estos partidos políticos siguen siendo los mayoritarios en Costa Rica. La parte ejecutiva del municipio está a cargo de un alcalde municipal, que es nombrado por los regidores. En diciembre de 2002, se contempla que la figura de alcalde sea un cargo de elección popular.

En julio de 2001 surgió una nueva agrupación política denominada Partido de la Acción Quepeña (PAQ), ideológicamente afín al PAC

49 Que no haya coherencia entre belleza escénica y construcción de viviendas o de otro tipo de infraestructura no significa que, desde nuestro punto de vista, dicha coherencia tenga relación directa con el alto costo y sofisticación de tales construcciones. Esto no es necesariamente así. Las construcciones sencillas y económicas pueden ser más coherentes ambiental y socialmente en determinados entornos escénicos y culturales.

nacional, aunque no surgió enmarcado en su estructura. Tal partido ha declarado que busca la participación de la comunidad en los asuntos municipales. Además, pretende trabajar por la protección de los recursos naturales. En las elecciones de 2002, dicho partido obtuvo dos puestos. De manera que la composición del Concejo Municipal del período 2002-2006 es la siguiente: dos miembros del PUSC (que también tiene el gobierno nacional), uno del PLN y dos del mencionado PAQ local. El ML no tiene representación local.

El instrumento más importante de la municipalidad lo constituye el Plan Regulador. Este puede influir fuertemente en el tipo de desarrollo. Sin embargo, y según Julia Vargas, dirigente de una influyente asociación femenina, ASOMUFACQ, y dirigente sobresaliente del PAQ, dicho plan aún no se ha ejecutado para todo el cantón. No obstante, existen de hecho dos planes reguladores: uno para la zona de Playa Espadilla y otro para Playa Matapalo.

A fines de 2000, la municipalidad aprobó el primero de ellos, pero según el Instituto Geográfico Nacional y varias organizaciones locales como la ASOMUFACQ, el Comité de Lucha, la Cámara de Comercio, Industria y Turismo y el Consejo Local Ambiental, posee muchas irregularidades en lo que respecta a los mapas de uso de suelo, tales como:

- En Playa Espadilla existen muchos manglares pequeños, que están siendo afectados por la contaminación fecal, depósitos de residuos sólidos y disecación de humedales.
- No hay una delimitación de la zona pública, lo que significa que estas áreas figuran dentro de terrenos privados.
- Algunas áreas designadas para la construcción de infraestructura están afectando las zonas de manglares.

Esto ha generado muchas reacciones muy controversiales provenientes de todos los miembros activos de la comunidad y del MINAE, ya que estos no han sido consultados para colaborar en el diseño ni contenido del Plan.

La municipalidad de Aguirre atravesó durante 2000-2001 una fuerte crisis política de legitimidad. La encuesta mencionada a lo largo de este trabajo indagó también por aspectos políticos referidos a las percepciones ciudadanas con respecto al desempeño municipal. Los resultados fueron contundentes: un 77,8% de los/as entrevistados/as respondió con algún grado de negatividad respecto del desempeño municipal. En este sentido, repartió sus opiniones sobre el trabajo de la municipalidad como “muy malo” (30,8%), malo (23,2%) y regular (23,8%). Los resultados se muestran en el Cuadro 19.

CUADRO 19

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. TRABAJO MUNICIPAL. PERCEPCIONES

Variables	Tipos de hogares			P< ¹
	Con inserción laboral en turismo (n=98)	Sin inserción laboral en turismo (n=230)	Total (N=328)	
Valoración de la municipalidad con respecto a la comunidad (%)				.847
Muy malo	33,7	29,6	30,8	
Malo	20,4	24,3	23,2	
Regular	22,4	24,3	23,8	
Bueno	7,1	5,2	5,8	
NS/NR	16,3	16,5	16,5	
Valoración de la municipalidad con respecto al turismo (%)				.659
Muy malo	9,2	7,4	7,9	
Malo	13,3	13,9	13,7	
Regular	21,4	26,5	25,0	
Bueno	9,2	10,9	10,4	
Muy bueno	---	1,3	0,9	
NS/NR	46,9	40,0	42,1	
Considera que la municipalidad debe cambiar en algún aspecto (%)				.532
Sí	80,6	75,2	76,8	
No	3,1	3,0	3,0	
NS/NR	16,3	21,7	20,1	
Ofrece la municipalidad posibilidades de participación (%)				.172
Sí	20,4	12,6	14,9	
No	55,1	57,8	57,0	
NS/NR	24,5	29,6	28,0	
Participa en alguna actividad de la municipalidad (%)				.174
Sí	5,1	1,7	2,7	
No	90,8	95,7	94,2	
NS/NR	4,1	2,6	3,0	

Fuente: investigación realizada por el equipo FLACSO-Wageningen, 2001.

I Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

El trabajo municipal con respecto al turismo tampoco es bien calificado por las personas entrevistadas. Un 46,6% de los informantes tienen opiniones que implican distintos grados de desaprobación. Debe indicarse,

además, que casi la mitad de la población dice no saber o no responde sobre tal política municipal. Por su parte, un 76,8% de la gente encuestada expresó que la municipalidad debía cambiar al menos en algún aspecto. De igual manera, más de la mitad de los/as entrevistados/as es de la opinión de que la municipalidad no ofrece posibilidades de participación. Y una inmensa mayoría informa no haber participado en ninguna actividad organizada por la municipalidad.

Algunos de los proyectos municipales que más han contribuido a caldear los ánimos de los quepeños tienen relación, precisamente, con el turismo. En particular, el proyecto para crear una marina, que a juicio de algunas de las organizaciones locales es un mega-proyecto para el cual Quepos no se encuentra preparado. Pero la crítica más fuerte dirigida a los dirigentes municipales que estaban al frente de la municipalidad en el momento en que se realizó esta encuesta (noviembre-diciembre de 2000) se refiere a la forma en que quisieron imponer tal idea. Presuntamente, fue mediante negociaciones secretas, sin que las distintas instancias locales, ni mucho menos el conjunto de la población local, pudieran formular sus opiniones con conocimiento de causa. El avance espectacular del PAQ en las elecciones de 2002, por consiguiente, se manifestó como un duro castigo a la cabeza municipal de ese entonces, que personificaba justamente una política acrítica frente a lo que se puede denominar turismo de enclave, según la terminología definida en este estudio, y por el contrario complaciente con ese tipo de emplazamiento.

Obviamente, la política local en Quepos no se reduce a la municipalidad. En realidad, Quepos-Manuel Antonio es poseedor de un interesante tejido institucional y organizativo, que evidencia una comunidad muy compleja en el terreno socio-político.

Entre las instituciones y organizaciones que con mayor peso se han manifestado y se manifiestan en la vida local, pueden mencionarse las siguientes: la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre, el Consejo Local Ambiental (que, a su vez, se encuentra integrado por 15 organizaciones), el Comité de Lucha, la Asociación Mujeres Familia y Comunidad de Quepos (se trata de ASOMUFACQ, organización ya mencionada), organizaciones gremiales como la Cámara de Pescadores y, por supuesto, las asociaciones de desarrollo que siguen teniendo una importante incidencia en la vida comunal.

En el período en que la crisis de la dirección de la municipalidad fue más aguda (2000-2001), emergió una organización que expresó una especie de unidad de “toda la sociedad civil” quepeña contra la sociedad política, es decir, contra la municipalidad. Se trató del Comité de Lucha y Defensa del Cantón de Aguirre, donde participaron organismos empresariales, como la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Quepos, ONGs y organismos gremiales, y hasta represen-

tantes de oficinas locales de las instituciones estatales. Algunos de sus líderes más reconocidos durante el período más conflictivo fueron Julia Vargas, de ASOMUFACQ, y Albán Brenes Nuñez, dirigente taxista y político (PUSC).

Este comité lideró una huelga en enero de 2000 con el propósito de denunciar que el Parque Nacional de Manuel Antonio estaba a punto de perderse por falta de pago a los antiguos propietarios, lo que posteriormente dio lugar a la creación de una ley de fideicomiso dirigida a cancelar estas indemnizaciones. Fueron sus miembros los que encabezaron la toma del edificio municipal en noviembre de 2000, pidiendo la renuncia de los dirigentes municipales de ese entonces. También son ellos los que detuvieron los planes para instalar una marina en Quepos. Reclamaban que, en caso de instalarse una marina, se hiciera en concordancia con las leyes ambientales y sociales del país⁵⁰.

Este tipo de “coordinación cívica” es relativamente corriente en la historia de las comunidades costarricenses, no sólo de Quepos. Es muy sintomática de situaciones de crisis política intensa, que obliga a establecer amplias alianzas locales para denunciar problemas muy agudos.

Empero, en cierta forma, el liderazgo de la oposición contra la dirección municipal, que se expresaba en el llamado Comité de Lucha, era de tipo empresarial. La Cámara de Comercio, Industria y Turismo tuvo el liderazgo intelectual de ese movimiento, en tanto que la fuerza social la pusieron dirigentes como Albán Brenes, muy conectado al influyente gremio de los taxistas. Las organizaciones populares de un corte más independiente, e incluso las masas desorganizadas, tuvieron un papel secundario.

El espectro organizativo e institucional de Quepos es complejo. El Cuadro 20 da una idea del mismo. En dicho cuadro se presenta el listado de algunas de las organizaciones e instituciones que tienen que ver, directa o indirectamente, con el desarrollo del turismo.

50 En diciembre de 2002, varios dirigentes locales se muestran nuevamente preocupados ya que, según ellos, un diputado oficialista de la zona, Jorge Luis Álvarez, se ha convertido en el nuevo abanderado del proyecto de instalación de una marina.

CUADRO 20

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. ALGUNAS ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES
RELACIONADAS CON EL TURISMO

GRUPO 1 Entidades que trabajan directamente con el turismo	GRUPO 2 Entidades comunitarias, sociales y ONGs	GRUPO 3 Entidades estatales
Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Aguirre Grupo Manuel Antonio Asociación de Guías Locales de Aguirre Asociación Nacional de Operadores de Transportes Acuáticos COOPESILENCIO RL	Consejo Local Ambiental Comité de Lucha y Defensa por el Cantón de Aguirre Comité de Vecinos y Empresarios de Manuel Antonio Asociación Cámara de Pescadores de Quepos Asociación de Desarrollo Integral de Quepos Asociación de Desarrollo Integral de Manuel Antonio Asociación de Desarrollo Integral de La Unión de Santo Domingo Asociación de Taxistas de Quepos Asociación de Taxistas y Choferes de Quepos-Manuel Antonio Asociación Mujeres, Familia y Comunidad de Quepos Asociación de Mujeres de El Silencio Fundación CORROHORE Asociación Pro-fomento del Proyecto Productivo de la Subregión de Quepos	Oficina del Parque de Manuel Antonio Municipalidad del Cantón de Aguirre
Composición De representación 2 Gremial 2 Cooperativa 1	Composición De representación 4 Comunal 3 Gremial 2 Femenina 2 ONGs 2	Composición Institución descentralizada 1 Municipalidad 1
Total 5	Total 13	Total 2

Fuente: investigación realizada por el equipo FLACSO-Wageningen, 2001.

Como puede observarse en el cuadro anterior, las entidades respectivas se dividieron en tres tipos. El primero (Grupo 1) está constituido por las instancias que tienen que ver directamente con el turismo. Aquí se pueden distinguir tres subtipos: de representación, gremiales y cooperativo. En el segundo tipo (Grupo 2) se ubicaron las entidades comunitarias y sociales, a su vez subdivididas en varios tipos: de representación,

comunales, gremiales, femeninas y ONGs. Finalmente, en el tercer tipo (Grupo 3) se incluyeron las entidades estatales.

Estas organizaciones e instituciones son centrales para el desenvolvimiento de la vida política y social de Quepos-Manuel Antonio, en particular en los asuntos concernientes al desarrollo turístico.

En lo que respecta a las organizaciones populares comunitarias se destaca lo que se conoce como asociaciones de desarrollo. Tales asociaciones se originan en la década del cuarenta, cuando existían bajo la denominación de “juntas progresistas”. En aquella década, esas juntas eran más independientes del Estado y, al mismo tiempo, tenían un carácter más beligerante. Como parte de las reformas que se instauraron en Costa Rica después de lo que se llamó la “Revolución del 48”, el Estado buscó controlar ese movimiento comunitario. Para ello creó una institución, la Dirección General de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO), que buscaba justamente encauzar al movimiento comunal por canales de moderación política y social. Así, especializó a las asociaciones de desarrollo en obras comunitarias puntuales, tales como construcción del salón comunal y mejoramiento de infraestructura local pública; para ello las dotó de ciertos recursos, algunos de los cuales eran canalizados por los diputados a través del sistema de partidas específicas.

En el contexto del ajuste estructural que se aplica en Costa Rica, el financiamiento dirigido a través de asociaciones de desarrollo ha bajado significativamente; asimismo, DINADECO fue eliminada. Tales asociaciones heredaron una línea de trabajo asistencialista y, generalmente, un comportamiento político “clientelar”, que se basa en las gestiones realizadas ante políticos individuales con el fin de conseguir obras específicas. En lo que respecta a un papel activo de estos organismos en materia de políticas amplias de desarrollo local que tenga que ver justamente con las grandes actividades económico-sociales que se desenvuelven en sus territorios de cobertura, el funcionamiento de las asociaciones de desarrollo es generalmente nulo.

Este es el caso de la Asociación de Desarrollo que funciona en la joya turística nacional, el pueblo de Manuel Antonio. Esta asociación se asienta sobre un capital inimaginable de belleza natural y, por supuesto, sobre un capital económico concreto en términos de infraestructura turística. Sin embargo, esta asociación carece de una política específica hacia el turismo.

A modo de ilustración más concreta, póngase atención sobre lo siguiente. La carretera que va de Quepos al Parque Nacional de Manuel Antonio está llena de curvas. Primero sube unos 3 kilómetros aproximadamente, luego se llega a la parte más alta, con una extensión de unos 1.000 metros de largo, donde se ubican las vistas más hermosas

del mar. Después, la carretera continúa serpenteando y baja hasta llegar, propiamente, a la entrada del Parque de Manuel Antonio.

En la parte más alta se ubica el pueblo de Manuel Antonio. Está poco visible a ojos de los turistas pues es allí donde se concentran algunas de las construcciones turísticas, más elegantes y, al mismo tiempo, más caras del lugar. En la noche, los anuncios de neón roban la visión de los paseantes. Recientemente se ha construido un bar-restaurant en lo que fue un viejo avión. Aparenta ser un avión enclavado en la montaña. Desde allí puede verse el mar. Algunos de los dirigentes locales han dicho que este es el avión más feo que jamás hayan visto.

En el lado izquierdo de la carretera, viniendo desde Quepos, hay tres pequeñas calles que bajan por escarpadas lomas. Es en esas callecitas que se organiza el pueblo de Manuel Antonio, formado por unas 412 viviendas. Al pasar por estas calles es evidente que la lucha por el espacio es dura. Se han abierto aún más angostas callecitas laterales, a cuyas orillas se construyen las viviendas. Algunas casas son de varios pisos, corriendo evidentes riesgos debido a lo quebrado y empinado del terreno.

Esta población, sin duda gran suministradora de mano de obra para los hoteles y restaurantes del lugar, está organizada bajo la forma de la Asociación de Desarrollo Integral de Manuel Antonio, que es la encargada de ejecutar variadas obras de infraestructura social. Por ejemplo, en 2001 uno de sus proyectos más importantes fue la construcción de un salón comunal. El presidente de esa organización era en ese momento José Vargas, quien tiene una opinión muy positiva acerca del impacto del turismo en su pueblo, pero al mismo tiempo dice que su organización no tiene una política oficial sobre el turismo. Cuando se le preguntó a qué se debía tal situación, lo justificó afirmando que “la Cámara de Comercio y Turismo nunca nos ha invitado a reuniones para conocer más a fondo lo que es el turismo. Nosotros no conocemos mucho lo que es el turismo”.

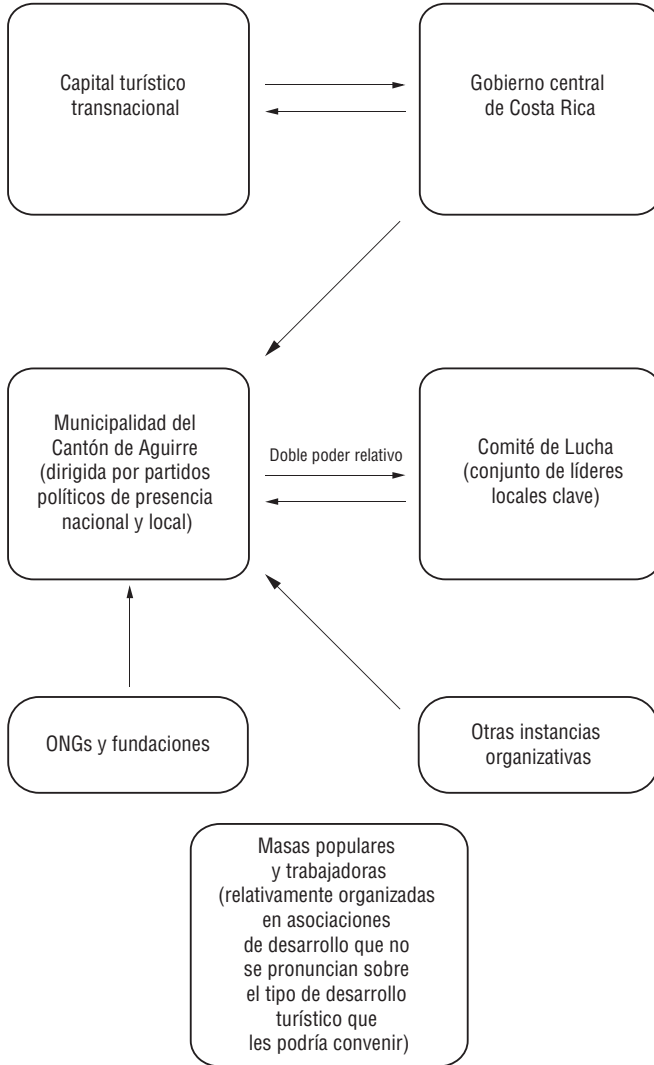
En suma, la vida política e institucional en Quepos-Manuel Antonio muestra una gran complejidad. Existe un amplio y variado tejido institucional y organizativo muy dinámico, caracterizado por el espíritu de trabajo, las propuestas y las luchas. Por otra parte, hay una municipalidad que parece no haber logrado impulsar un proyecto de desarrollo capaz de entusiasmar y dirigir, si no a toda la población, por lo menos a una parte considerable.

Asimismo, existe una especie de doble poder relativo que, en ciertos momentos, se expresó en unidades de encuentro amplias como el mencionado Comité de Lucha. Al menos en el contexto de la crisis municipal de 2000-2001, la Cámara de Comercio, Industria y Turismo era cabeza de ese contrapoder. Por su parte, el pueblo, las amplias masas quepeñas, siguen al margen de las grandes decisiones que les

atañen. Esto queda claramente expresado en el papel y funcionamiento de las asociaciones de desarrollo, las cuales sólo se preocupan por las mejoras inmediatas, dejándoles a otros las grandes decisiones estratégicas de la comunidad.

Gráficamente podemos imaginar el espectro político quepeño de la siguiente manera.

CARACTERIZACIÓN POLÍTICO-INSTITUCIONAL DE QUEPOS



En la cúpula se encuentra el proyecto de las cadenas transnacionales turísticas de continuar integrando a Quepos-Manuel Antonio a la circulación internacional de mercancías turísticas. Tanto capital transnacional como el gobierno general de la república tienen una política turística neoliberal: integrar a Costa Rica, por medio de simples mecanismos de mercado, al circuito internacional de mercancías turísticas. El capital transnacional, con el acuerdo tácito del Estado, presiona a la municipalidad local para obtener concesiones y prebendas. Así, en el centro del organigrama político se ubican la instancia municipal y el Comité de Lucha, que fue una especie de contrapoder al poder ejercido por la municipalidad. El Comité de Lucha perdió beligerancia en 2002, pero, en su lugar, un conjunto de dirigentes locales, ubicados en distintas instancias sociales y políticas, resultan clave para la actual política quepeña. Entre estos dirigentes se encuentran José Matthey, Uladislao Alvarado, José Antonio Salazar, Julia Vargas y Víctor Hugo Chavarría.

Estas dos instancias (municipalidad y el conjunto de dirigentes clave) juegan papeles de intermediarios entre las fuerzas globalizadoras y ciertas resistencias que se dan en el espacio local. Tales fuerzas se encuentran en competencia: por un lado, la dirección municipal, con un proyecto de integración acrítica al plan globalizador turístico; por otra parte, el conjunto de dirigentes clave, con un proyecto de relativa resistencia a la penetración foránea y la destrucción ambiental. Por ello, en el anterior organigrama se dibujan flechas en dos sentidos, del Comité a la municipalidad y viceversa: con ello se quiere denotar competencia y conflicto. Entre la municipalidad y el pueblo se encuentran algunas instancias de débil representación que, sin embargo, enfilan sus baterías contra la municipalidad en tanto ente articulador. En la profundidad socio-política de Quepos, finalmente, se encuentran las masas trabajadoras, que se colocan al margen de las decisiones político económicas fundamentales y, en el caso de participar en el desarrollo turístico, en el mejor de los casos lo hacen como fuerza de trabajo asalariada.

